

83-8-A = v. 2

~~N. 5~~

60

L. 20-26-2a

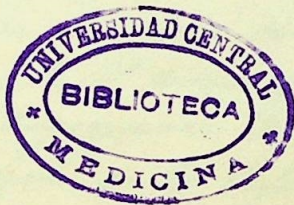
Lugo (I)

Lugo (2)

~~2728~~

*Daño de Lugo*

~~scribble~~



1848

1848



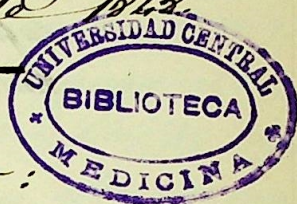
**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE**



**5310562861**

X-53-311259-0

Memoria anual hidrologico-médica del Director de  
los baños minero-termales de Lugo, corres-  
pondiente a la temporada de 1868.



Excmo. Señor:

Exigida la nueva casa de Baño de Lugo,  
mucho a la O. orden, que recurrió al Exce-  
lente de expropiación legal por utilidad pu-  
blica, apoyada en los informes del Cefe Polí-  
tico, Consejo, Diputación provincial y  
Ayuntamiento de la Capital; construido ya  
en ella el bañadero general (su temperatura  
30.º A.), otro también general de la de 28 id.,  
y seis particulares, de los cuales son son tem-  
plados y cuans termales; hecha la fuente  
para las aguas en bebida, todo antes de  
abrirse la Entrada al uso del remedio en  
la temporada, que acaba de cerrar desde  
15 de Junio hasta ultimo de Setiembre,  
según está dispuesto por V. E.; los enfermos  
han concurrido este año hasta el n.º de  
Concurrentes 2513; habiéndose tomado, así los baños como  
las aguas, tan de antiguas acendradas, con

una comodidad y frecuencia dignas de la cul-  
tura de la época que alcanzamos, bendicien-  
do todo el celo filantrópico y bien entendido  
de las Autoridades, que con sus meditados  
esforzos recabaron de S. M. tan impor-  
tante mejora.

De dicho número de concurrencias fue-  
ron hombres (adultos), 289; mujeres, 186; ni-  
ño, 36; y en el de la Pedrinería, 399, for-  
asteros, 114; pobres de solemnidad, 93; mi-  
litares, 16. Los demás paisano, entre  
acomodados labradores y uno poco ricos.

Clasificación  
de los enfer-  
mos.

En punto á la clasificación de sus  
dolencias, debo decir que fueron reumati-  
cos 157, comprendiendo en tan vaga denomina-  
ción las artritis musculares, las sín-  
dites y las neuralgias vagas musculares  
también; 25, neuralgias fijas, bajo el as-  
pecto de cataros ó sean codo-femorales  
y el de humeros-braquiales; de colicos  
neuróticos sin parálisis de la mano, 16; y  
con esta extensión sintomática, como  
muy crónicos y con probabilidad de una  
intoxicación por el plomo de la sidición.  
En las cataratas del vino, 6; y de neuralgias  
fijas, 8; neuralgias vagas crónicas,

como incerta resis, correlando el padec  
de la resis, que presiden a la vis vis vis  
vis o de subis, "11"; solos por disloca  
cions mal reducida, "4"; magullamientos y  
de ellos son proximo a la gangrena, "9";  
de crisipala, simplement cutis, "51"; cuti  
sz subsculora, sui genus, afes de una  
glangionis linfatica fixando con la 4  
padec repat de los 4, "3"; de her  
por bajo muchas de estas variadas fasas,  
"22"; de osteis, llamadas sumores fiis,  
"28"; consecuencias del visus sifilico y  
sobre todo por mal administracion del  
mercurio, "3"; siento de notas en esto la  
relacion de sus solos por lo comun. De  
ulceras escrofulas, fistulas la mayor  
parte con eliminacion de aguietas del  
femur, la tibia y del humerus, y toda  
con una sanis convir y rehabilitante,  
perdidas que en union con el solos ponian  
a los enfermos en estado febil consumivo,  
"85"; finalmente, por precaucion o profi  
laxis, para confimar curaciones debidas  
al mismo remedio en otras epocas, o ori  
tar la reparacion de malos ya padeci  
dos, "15".

Uso del re} Se usó generalmente el baño de cuerpo, el  
Medio... } Semicurios, el chorro sobre el perianque de  
las neuralgias, el baño local muy sostenido  
en las úlceras; habiendo yo dispuesto ope-  
tunamente la interrupción de todo, cuan-  
do la electricidad atmosférica hacía las  
aguas demasiado electrantes; influencias  
meteorológicas, que he tenido ocasión de  
conseguir en otras temporadas amenas. Tam-  
bien adoptaba igual medida, como es de su-  
poner, siempre que lo exigían así condicio-  
nes especiales del enfermo.

En los reumatismos han bastado, por  
terminus medis, una docena de baños gene-  
rales con el agua en bebida, que se conse-  
jo se tome por la mañana solamente;  
en los casos de herpes, el mismo núme-  
ro de baños, con régimen comparativa-  
mente severo y casi vegetal; pero en los  
demás males curables y ulcerosos, llama-  
do también vulgarmente lucio, han sido  
necesario muchos más, aun para obtener  
una simple modificación favorable, no  
permitiendo lo fijo del número fija de-  
termino, que aproximadam<sup>te</sup>. Exprese lo baños  
que en últimos necesitaban.

Condiciones me-  
teorológicas de  
la temporada

El verano fue en este país mucho más

largo y caluroso que de ordinario; pues  
fueron tanto como la época señalada para  
los baños, habiendo subido el termómetro en  
el coronel de la misma á medio día, en el  
recinto del establecimiento, á 30.º R., de  
modo que era preciso disponer frecuentemente  
se aproximase la brisa de á media  
mañana y puestas del sol para sanear las  
habitaciones y refrescar las personas. Los  
vientos secos, considero los mas de  
los dias en un cura vitalizadora, que  
solia consistir de N. de E. y alguna vez  
á S. E.; pero cuando el termómetro señalaba  
fuerte acumulación del fluido del largo  
en el cielo, lo que tubo lugar en varias  
ocasiones, coincidía el fenómeno constantemente,  
como dependiente de una misma  
causa, con los resacas de un tempestuoso  
S., muy mal sano por calientes, bochorosos  
y otras condiciones, influyendo dañinamente  
á ojos y otras, segun era de esperar, en la  
inferma y alterando accidentalmente la  
constitución de las aguas: lo  
bien ésto ponerse lechoas, como en otro  
ocaso de mi deber he sido ocasion de  
manifestar. Si las exhalaciones anunciaban  
un deprimimiento eléctrico, en las

reumatología y generalmente en toda especie de  
neuralgias se avisaban ativamente los sufi-  
cimientos, viéndose á la sazón obligado á re-  
bajarles proporcionalmente la temperatura del  
baño y seducción, ó á suspenderle al punto  
lo por temor al exceso de excitación, que era  
infalible. Las excitaciones barométricas en  
la temporada, bajo un cielo de hermosa serenidad,  
salvo el caso de solsole amonado, han sido  
aquí pocas pronunciadas, sin que las diferencias  
por lo mismo de la columna mercurial, com-  
paradas con la habitual, merezcan especí-  
al consideracion.

Revisados en  
globo se los  
baños y aguas } ... Han probado bien, en general, baños y  
aguas; en un corto número de baños  
han sido como inertes, y un individuo que  
muere entre los concurientes, debió su fina-  
miento á circunstancias que nada tenían  
que ver con el baño, que año había toma-  
do con ventaja considerable y del que bien  
puede decirse aun no habia usado en el  
presente. La marcha de lo malo contra  
lo que se emplearon los baños y las aguas,  
ha sido la misma que en diversas me-  
morias, á través de los recordatorios que  
cuanto de Director de estas cosas, ha-  
be de consignar y en alguna con visum



ciudad y creencias acaro pastizas, sobre to-  
do, en la relativa á la temporada de 1836  
sustine, si, cada vez mas apoyado por  
los hechos, en emitir francamente mi  
opinion sobre que vista mucha para ca-  
lificar las aguas, con relacion á lo ma-  
le, la rason quimica, de la medica ó de  
pesteica; y perdonenme las doctrinas  
exclusivamente parasitarias de tan intere-  
sante ciencia, á la que confieso ofrecer  
mi tributo de otros apellidos: la Quimi-  
ca puede descubrir en un manantial los  
factores de la mineralizacion que mas  
afecten á nuestro instrumento ó fieren  
nuestro sentido, bien por la cantidad,  
bien por sus propiedades muy sobresali-  
entes; pero desgraciadamente no lo apre-  
cia todo, y muy raras veces la exacta  
proporcion de lo que á duras penas al-  
canza á apreciar, siendo un axioma  
el que un compuesto dado varia, hasta  
en propiedades esenciales parece para-  
doja), no solo en rason del numero de  
sus peculiares elementos, sino tambien  
en la de lo mas ó lo menos de la pro-  
porcion en que cada uno de ellos entre.  
Los grandes é ingeniosos trabajos

à une proposition de la Seinerende Se-  
ñora Longchamp, Anglada, Marchand  
y otros, presentaban la verdad de mi aser-  
cion, que sobradamente confirma la ex-  
periencia, verdadera piedra de toque, y  
digo, desinsecarado, porque los mas de  
dichos quimicos fisiologos no eran sus-  
pensos o discesorios de lañon. Ma ex-  
periencia terapeutica, que fue antes  
que la ciencia, se debe el descubrimto  
de la virtud contra el vicio escrofulo-  
so en varias fuentes de Italia; y luego  
la siguió la Quimica, que a fuerza  
de afanes, no del todo coronados, ser-  
vatis del sens de aquellas el uso, uno  
de los principios à que pueda atribu-  
irse el beneficio; así como tampoco un  
dá lo que en buena filosofia se lla-  
ma razon suficiente de los elementos  
que constituyen una especialidad o el carac-  
ter de individualidad casi de cada manan-  
tal, si bien no dá à conocer, en todo, los  
caracteres mas esenciales o sean propieda-  
des clasifican; es decir, si la fuente es  
hidro-sulfurea, ferruginosa, salina &c;  
mas no toda la esfera de la fuerza me-  
dicativa: este secreto solamente le

reserva la observacion y buen criterio del me-  
dico. "Desinit phibitas, ubi incipit medicus,"  
Conclusion... Por lo demas, la clasificacion de en-  
fermos concurrentes en la temporada á que  
el presente trabajo alude, comprende mas  
y mas la exactitud de cuanto hasta aqui  
he tenido el honor de exponer en mis dos  
memorias topografico-medicas, la una en el  
primer año de mi N. Nombriancus de  
director y la otra ~~en~~ ahora son años en que  
cicio de oposicion literaria, sobre el caracte-  
rística y generalidad de los males de esta  
provincia que pueblan el boño de su  
capital; y son el reumatismo en su accep-  
cion mas lata, los vicios tropicos y esen-  
fidos, sin omitir la sarna. Calmas de su  
cielo, suelo y habitos inveterados, como creo  
haber demostrado, concurren de consuno al  
desarrollo y sosten de estas plagas, en gra-  
do de no barse pero en practica sin-  
topera regularmente en caso de lo que  
acaba de marcar; cuya circunstancia unida  
á la muy atendible de la grande poblacion,  
siendo por lo mismo crecidísimo el núme-  
ro de tales enfermos sin contar en ge-

neral con suficientes facultades para con-  
ceder por mucho tiempo los medios de tra-  
tamiento preparados por el arte, por lo co-  
mum mucho menos eficaces que sus ba-  
ños hidro-sulfurados siendo esto por otra  
parte mucho mas barato; es á lo que  
de la humanidad, como á lo de S. D., la  
mejor recomendacion de dicho manantial  
que respetuosamente le ofrece para su  
remedio el Sumero Soberano, y su ma-  
yorko título á la proteccion de S. D., á quien  
el mismo Supremo les consiente  
mucho año.

Lugo, 29 de octubre de 1868.

Jorge de la Peña





